



Itxaso Atutxa observa el exterior desde la ventana de su despacho en Sabin Etxea. :: LUIS ÁNGEL GÓMEZ

«Volvería a repetir la coalición con el PSE por la estabilidad que ha dado»

Itxaso Atutxa Presidenta del Bizkaia buru batzar

La líder de los jeltzales vizcaínos considera que el PNV genera confianza entre los votantes y trasciende de ideologías y estatus sociales

OLATZ BARRIUSO

BILBAO. Itxaso Atutxa está exultante. Habría jurado que era imposible que el PNV superara en Bizkaia el 42% de voto y el «histórico» resultado en el territorio ha quitado la razón a la presidenta del Bizkaia buru batzar. Por eso, fue ella quien con más nerviosismo vivió en la 'sala de máquinas' de Sabin Etxea el recuento de infarto del último escaño vizcaíno, en dura disputa entre los jeltzales y Bildu por un puñado de papeletas. Cuando por fin cayó del lado de los de Sabin Etxea, la presidenta vizcaína no podía creerlo. «Rompi a llorar». La euforia aún es palpable en la sede jeltzale pero la prioridad es iniciar cuanto antes negociaciones para formar Gobierno.

– Tienen total libertad para elegir socio. ¿Están mirando al PSE?

– Estamos mirando también al PSE. Estamos mirando a todas las formaciones. Lo hicimos en 2012, en principio con poco éxito aunque después alcanzamos un acuerdo con los socialistas. Vamos a mantener la misma actitud. Estamos abiertos a todos y a todas las fórmulas que consigan la estabilidad al Gobierno. Hemos vivido cuatro años muy difíciles. Gobernar en solitario y con 27 escaños es complicado. La geometría variable es bonita para las universidades, pero a la hora de la verdad buscamos un Gobierno estable pese a tener 29. Tenemos un poquito más de fuerza que entonces, pero la misma actitud. Lo que no tenemos prefijada es la fórmula: si es una coalición o un apoyo parlamentario de legislatura. Vamos a llamar ya a todas las fuerzas, sin ninguna prisa pero sin dilación. Éste es un país pequeño, nos conocemos todos, y si las agendas del resto lo permiten esperamos que esta misma semana podamos comenzar a conversar.

– Con los socialistas ya gobiernan

en diputaciones y ayuntamientos. Si el balance es positivo, y además Urkullu ha manifestado su preferencia por los acuerdos transversales, ¿no es la opción evidente?

– La transversalidad ahora es variada en el Parlamento. Yo sí hago públicamente un balance positivo de la coalición con los socialistas en lo que me corresponde en Bizkaia y lo hacemos también a nivel nacional. Nuestros resultados fueron excelentes, en algunas instituciones quizá no hacía falta su apoyo directo, pero es verdad que tanto el diputado general como nuestros alcaldes y alcaldesas lo agradecen. Volvería a hacer lo mismo que el año pasado.

– ¿Teme que la tormenta en torno a Pedro Sánchez afecte?

– Espero que no, y que el PSE tenga suficiente estabilidad interna. El PSE suele diferenciar mucho el ámbito de negociación y eso puede ser bueno. Si Mendia sigue teniendo el liderazgo de su partido en Euskadi, estoy segura de que puede afrontar las negociaciones con normalidad.

– ¿Quedan olvidados aquellos chispazos que surgieron en campaña

sobre la necesidad del euskera para acceder a la administración?

– Todos nos podemos confundir en campaña. Pero me pareció escandaloso porque ellos han participado prácticamente en la totalidad de la redacción de la normativa. Estoy segura de que ha sido más una utilización para buscar un puñado de votos. Espero que durante la legislatura todo tenga una vuelta.

– Dicen que no está decidida la fórmula, ¿pero no sería lo mejor para la estabilidad que buscan una coalición con mayoría absoluta?

– Sería si la mayoría absoluta la hubiéramos logrado solos. (Risas). Pero no vamos a cerrar ninguna puerta. Un Gobierno estable puede tener diferentes tipos de apoyo.

– ¿El acuerdo «de país» que les ofrece EH Bildu, basado en el derecho a decidir, está descartado?

– Ese eje parece más frentista que de

acuerdo. Nosotros hemos priorizado mucho el desarrollo económico y la creación de más y mejor empleo. EH Bildu a veces sólo nos mira para los temas de autogobierno y se olvida de que en este país hay que desarrollar políticas concretas en un montón de temas cada día.

Derecho a decidir

– Se habla mucho de la nueva mayoría a favor del derecho a decidir que han arrojado las urnas. Además, esta legislatura tiene que ser la de la reforma del Estatuto.

– Los dos partidos históricos constitucionalistas y de ámbito nacional se han quedado reducidos a una expresión realmente pequeña. Entra Podemos con once y habla del derecho a decidir, pero ha sido muy claro cuando aboga por mantener un estatus dentro de España que probablemente a nosotros nos parece insuficiente. No hemos engañado a nadie. El documento que presentamos en enero en la ponencia de autogobierno es el mismo que ha ido en nuestro programa electoral.

– ¿El resultado de Podemos demuestra que los votos cosechados las generales eran papeletas de cabreo con Rajoy?

– Sí, aglutinaron un voto de enfado con la política española y esa misma gente cuando piensa en lo de su casa actúa como vascos y por eso vota lo que ha votado en autonómicas o lo que votó en municipales y forales. Por eso nuestro voto se ha visto menos perjudicado.

– ¿Entra en los cálculos poder llevarse tantos escaños, votos y por-

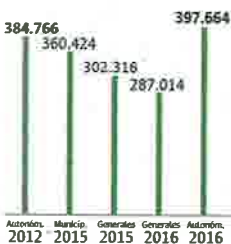
«Urkullu aún en una sola persona los valores, formas y actitudes que identifican al partido»

PNV



29

(+2)



centaje?

- La verdad que no. Para sacar 27, como en 2012, necesitábamos 10.000 votos más. Nos parecía imposible porque entraban dos fuerzas nuevas y suponíamos que la participación podía descender. Decíamos a la afiliación que 24 sería un gran resultado, 25 una alegría muy grande y 26 ya, en fin, incommensurable. 27 ni siquiera lo pensábamos y han sido 29.

- ¿La clave del éxito ha podido estar en que la gente ha identificado al PNV y a Urkullu con la estabilidad?

- La estabilidad, aunque parezca aburrida, genera confianza en una parte de la población y eso trasciende ideologías y estatus sociales. Da igual que sea en Amoroto, Carranza o Getxo y además es intergeneracional: lo busca la amama que tiene a su hoja de 50 años en paro o el joven de 18 que quiere un futuro.

- ¿Cómo se explica que el poder no desgaste al PNV? ¿Hasta qué punto ha influido el candidato?

- Últimamente somos como una mosca blanca en Europa. No hay ningún otro Gobierno que le haya pasado esto. La figura del lehendakari ha sido fundamental porque a veces es difícil que una sola persona aúne valores, formas y actitudes que identifiquen tanto al partido con una imagen pública.

- ¿Es el PNV el voto refugio de gente que no está muy ideologizada?

- Creo que es el voto de quienes están muy preocupados por el país y el futuro. Pero sobre todo de gente muy realista. Han valorado que el PNV es un partido capaz de hacer una política real.

- Las promesas de campaña eran ambiciosas: reducir un 10% el paro, las ayudas a la familia y la conciliación, crear empleo de calidad... ¿Podrán cumplirlas?

- El lehendakari sólo se ha comprometido a aquello que está seguro que puede realizar, porque sabe cuál es la situación, sabe lo que es un Gobierno que ha estado cuatro años en una situación muy dura.